

LA CONQUISTA DEL ESTADO

SEMANARIO DE LUCHA Y DE INFORMACIÓN POLÍTICA

nº73 | 13 Julio 2021

ESPAÑA DESPIERTA

LA POLÍTICA ACTUAL NO REPRESENTA A NUESTRO PUEBLO

Solo defiende los intereses de los que se encuentran en el poder



EL CONTRATO MORAL.

Estamos hartos de ver como nadie arregla España, de sufrir las consecuencias de malas decisiones tomadas por los "servidores públicos", de que todo suene diferente pero nada cambie cuando cambian los gobiernos...

FALSO MORALISMO.

Esta semana, el señor que simula trabajar siendo ministro de comercio ha anunciado que bajando el consumo de carne mejoraría la salud de los españoles y también le haríamos un favor al planeta...

EL CONTRATO MORAL.

Estamos hartos de ver como nadie arregla España, de sufrir las consecuencias de malas decisiones tomadas por los "servidores públicos", de que todo suene diferente pero nada cambie cuando cambian los gobiernos.

La política actual no representa al pueblo, solo defiende los intereses de cuatro mangantes asentados en el poder. Rojos, azules, morados y verdes son en esencia la misma ponzoña partidista que pudre cada recodo de la nación, se tiran piedras en público pero el pastel está bien repartido a espaldas de la masa. Con los medios de su parte, la política se ha convertido en una interminable campaña electoral sin el más mínimo respeto hacia la inteligencia del ciudadano de a pie.



Mentiras y patrañas elaboradas por los equipos de marketing al servicio de los partidos nos bombardean sin piedad usando como arma la noticia del día, a la que los "hunos" y los "hotros" pretenden dar su colorido toque con la vista siempre puesta en los resultados del último barómetro electoral. Da igual lo que sus líderes hayan dicho hace dos semanas, si la tendencia del voto cambia, cambiará también el ideario del leguleyo de turno: fidelidad al interés propio, nunca a las necesidades de la nación.

Así nos va, nos encontramos en un escenario de caótica versatilidad ideológica. El programa que un socialista votó en los últimos comicios se ha esfumado a base de traiciones diarias que no encuentran oposición legal que ponga freno a los desvaríos del líder. ¡No es no! Clamaba el candidato meses antes de plegarse ante la mafia separatista, juró no pactar y lo hizo sin pudor, riéndose en nuestra cara. ¡Hay que bajar impuestos! Pero pagamos más que nunca en la historia de España. ¡Los indultos se acabarán cuando sea presidente!

Y menos de media legislatura ha tardado en pisotear su propia palabra. No queda línea roja sobre la que no hayan escupido, no queda un solo votante en nuestra patria que no se sienta ultrajado. Este sistema no funciona.

Lo mismo pasa en las rancias derechas ya sean verdes o azules, un baile en los posicionamientos frente a los males del pueblo que acaba siempre en inexplicables virajes programáticos. Se insultan y se apoyan según suene la música del momento, no puede uno fiarse de aquel que nunca cambia de parecer, pero menos aún puede dar crédito a quienes están dispuestos a mearse encima del agua que beberán al día siguiente por un puñado de votos o un par de concejalías.

No es la solución definitiva, pero si la chusma de corbata que vive de todos nosotros, se viese obligada a firmar sus promesas so pena de cárcel, tal vez dejaríamos de ver tanto circo en los medios y aquellos que, supuestamente nos sirven, frenarían sus lenguas a la hora de vendernos la moto. Un contrato moral, una firme declaración de intenciones que llegado el momento de gobernar sea infranqueable pese a las circunstancias del escenario político: una elección sencilla, o la traición al votante tras las rejas o la dimisión sin miramientos. Sería un buen punto de partida para cerrar el espectáculo partidista.

FALSO MORALISMO.

Esta semana, el señor que simula trabajar siendo ministro de comercio ha anunciado que bajando el consumo de carne mejoraría la salud de los españoles y también le haríamos un favor al planeta, ya que somos el país que más la consume en toda la unión Europea. Como es normal, la respuesta de asociaciones ganaderas no se ha hecho esperar.

En cualquiera de ellas exponen motivos más que obvios. Pero a este señor hay que explicárselo igualmente:

El primero es el económico. El sector ganadero-cárnico genera en España más de 2.5 millones de empleos y casi 9.000 millones de euros de exportaciones a la balanza comercial en España.

Seguidamente, criticaban la campaña de este politicucho que miente a la población cuando dice que nuestra salud mejorará, y se evitarán enfermedades cardiovasculares o el cáncer. No estaría de más que este señor recordara que vive en un país cuya esperanza de vida es de las más longevas en Europa y en el mundo. Desmontan la afirmación de que para conseguir un kilo de carne se necesitan más de 15.000 litros de agua, ya que el 90% de esa cantidad es agua de lluvia, y seguiría cayendo con ganado o sin él.

Después es el turno de las emisiones de CO2. El ministro asegura que el 14,5% de los gases de efecto invernadero son debidos a esta actividad. Y la realidad es, que España solo supone el 7,8% de las emisiones. La mitad.

Y por último, estos empresarios le recuerdan al señor Alberto Garzón que el abuso de antibióticos como promotores de crecimiento en los animales de granja está prohibido desde 2006, y que "el abuso de antibióticos pone en peligro su eficacia tanto para los animales como para los humanos" es rotundamente falso.

Si se aburre usted, señor Garzón, haga sudokus. Deje a los españoles que coman lo que quieran, y en paz.

¿QUÉ SERÁ LO PRÓXIMO?

Veíamos el otro día a nuestra señorita Ministra de Igualdad subirse a atril en el que escupe sus sandeces para gaznar su última idea de bombero-torero. Eliminar la objeción de conciencia para los médicos en los casos de aborto voluntario. Es posible que no se observe la magnitud del problema, pero la barbaridad es tal que debemos desglosarla para poder entenderla.

El aborto viola directamente el juramento hipocrático. El juramento hipocrático es la palabra que dan, y juran, los médicos y que sienta los principios éticos de la medicina. Este juramento dice así en uno de sus párrafos: Y no daré ninguna droga letal a nadie, aunque me la pidan, ni sugeriré un tal uso, y del mismo modo, tampoco a ninguna mujer daré pesario abortivo, sino que, a lo largo de mi vida, ejerceré mi arte pura y santamente."

Si, mediante decretazo, se obliga al médico a practicar el aborto o la eutanasia, se obliga al médico a faltar al juramento que rige su vida profesional, barriéndose así los pilares de toda ética médica.

La objeción de conciencia es la herramienta del médico para conservar su ética frente la barbarie. El médico, en los últimos cuarenta años ha sido despojado de toda autoridad y de todo poder de decisión. Tanto es así que farmacias o gobiernos compran y controlan (incluso con esta herramienta) la voluntad de muchos médicos lobotomizados.



La propaganda gubernamental o el dinero de las farmacias desvían la atención de los médicos desinformados y acomodados que mueven la cabeza afirmativamente de forma refleja. Y para los que no pretendemos corrompernos y queremos ejercer (hoy o en un futuro) el noble arte de la medicina, la objeción de concien-

cia representa un muro de contención y la única forma desde la profesión de decir a la élite mundial dónde pueden guardarse sus propuestas talmúdicas.

Esta ley sentaría un peligrosísimo precedente. Otro de los grandes problemas de esta ley es que asienta de forma gravísima que el médico está al servicio de la ley, no al servicio de la salud del paciente.

El médico dejaría de tener criterio y se sustituiría en primer lugar por la aplicación de una ley que regiría su propio criterio, y en segundo lugar por la voluntad de una paciente más o menos, mejor o peor informada.

La práctica abortiva es un ataque directo los principios de la medicina moderna. Cómo ya ha sido explicado antes, la medicina clásica se basa en el juramento hipocrático, que sentará los pilares para la medicina moderna. Ésta se basa en cuatro principios, que según su orden de importancia (aunque se discuten hoy si el segundo y el tercero están en su correcto lugar) deben regir todas las actuaciones médicas:

- Primum non nocere (Principio de non maleficencia): Este principio, el primero, dice que lo primero en toda actuación médica debe ser evitar el mal. Cualquier intervención que dañe al paciente por encima del beneficio no debe realizarse.

- Principio de Beneficencia: Este principio, que en alguna bibliografía puede encontrarse el tercero en lugar del segundo, representa que toda actuación médica debe hacer el bien.

- Autonomía: Este principio, que está en discusión con el de beneficencia, habla de que se debe respetar la voluntad del paciente, siempre que esté bien informado y en pleno uso de sus facultades mentales.

- Justicia: El principio de justicia, que es el último de los cuatro, explica que la actuación médica debe guiar sus esfuerzos sin distinciones de ningún tipo, haciendo todo lo posible por sanar pero sin privar a

a nadie de la atención médica por razones de mala utilización de los servicios sanitarios.

Esta nueva ley atacaría todos y cada uno de los principios. En primer lugar, el aborto defeca sobre el Primum non nocere y lo convierte en un mal chiste, produciéndole daño mortal al hijo y daños perpetuos a la madre. Así que, obligar a un médico a practicar un aborto es obligarle a saltarse a la torera el mayor principio ético de la modernidad.



En segundo lugar, el aborto no busca la beneficencia del hijo. El hijo, desde el momento de la concepción es éticamente tratado como un paciente más, siempre que la madre no corra riesgo. El aborto representa todo lo contrario a la beneficencia, es decir, es un acto que no busca el bien de ninguno de los dos pacientes implicados. Otro principio al hoyo.

En tercer lugar, la autonomía. Bien es cierto que el aborto per se respeta la autonomía de la paciente siempre que esté bien informada. Pero esta ley faltaría a la autonomía y al criterio del médico, no dejándole evitar practicar un acto desde la ética médica inaceptable.

Por último, esta ley violaría el principio de justicia de una manera flagrante. Mientras se destinan recursos a mansalva para la ejecución de esta aberración ética, miles de enfermedades de toda índole se encuentran infra financiadas. Los enfermos de ELA viven la situación más triste y precaria de toda Europa, las colas para las pruebas diagnósticas son infinitas, los médicos de cabecera disponen de 7 minutos por paciente en las consultas, las listas de espera para las visitas con los especialistas se demoran meses.

A partir de aquí sólo podemos decir: ¿Qué será lo próximo?

LA CONQUISTA DEL ESTADO

SEMANARIO DE LUCHA Y DE INFORMACIÓN POLÍTICA

nº73 | 13 Julio 2021

ESPAÑA
DESPIERTA

SOLO EL PUEBLO
PUEDE CAMBIAR
LA SITUACIÓN NACIONAL

DEFIENDE TU TIERRA

NOS HAN INFECTADO
CON DROGAS, VIOLENCIA
PROSTITUCIÓN, POBREZA
PRECARIEDAD LABORAL